

Palabras del Presidente de la República, Juan Manuel Santos, en el acto de instalación de la Misión Internacional de Observación Electoral para el plebiscito del 2 de octubre

Fuente: <http://es.presidencia.gov.co/discursos/161001-Palabras-del-Presidente-de-la-Republica-Juan-Manuel-Santos-en-el-acto-de-instalacion-de-la-Mision-Internacional-de-Observacion-Electoral-para-el-plebiscito-del-2-de-octubre>

Bogotá, sábado, 1 de octubre de 2016
Sistema Informativo del Gobierno - SIG

Lo primero que quisiera informarles es la situación del huracán Matthew, porque muchos colombianos estábamos nerviosos por los efectos que el huracán pueda tener sobre la costa norte de Colombia, y también el efecto que podría tener en las elecciones de mañana.

El huracán afortunadamente ya se está alejando de Colombia. Hemos mantenido un monitoreo constante, y acabo de tener el último informe del doctor Carlos Iván Márquez que es el Director de la Unidad de Gestión de Riesgo.

Me dice que ya le bajaron el nivel de intensidad de 5, que era un nivel muy alto, a 4, pero ya se está alejando de la Guajira, que es el departamento más al norte de Colombia, y que no hubo ningún tipo de daño importante que lamentar.

Se mantiene la alerta, pero se bajó también, en el caso colombiano, de alerta roja a alerta naranja.

Y, por el contrario, lo que me dicen el gobernador y varias personas en la Guajira, es que allá hacía como cuatro o cinco años no llovía y estas lluvias permitieron que los jagüeyes se volvieran a llenar y eso para la Guajira es una gran noticia.

De manera que las noticias sobre el huracán Matthew son buenas afortunadamente, y creo que no va a afectar mañana las elecciones.

Y mañana afortunadamente no la afecta porque es un día histórico para Colombia.

Los colombianos con el voto que vamos a depositar vamos a decidir el futuro de este país por muchas generaciones, y dejar atrás un pasado triste de guerra y abrir las puertas a un mejor futuro para los hijos nuestros y para nuestros nietos.

Y así será si decidimos que sí le vamos a poner fin a esta guerra de más de 52 años con las Farc.

Y por eso me complace tanto estar aquí, el día de hoy con ustedes, instalando la Misión de Observación Internacional que acompañará mañana este plebiscito.

Porque creo que en la vida de mi generación no ha habido una elección más importante que la que vamos a tener mañana.

Eso se lo he dicho a todos los colombianos.

Mañana cada colombiano tendrá el mismo poder que tiene el Presidente de la República, de decir sí o no a estos acuerdos y cambiar la historia del país.

Y les agradezco enormemente que ustedes estén aquí.

Se ha invitado, inicialmente me dicen el presidente del Consejo Electoral y el Registrador, cerca de 200 observadores, y acudieron 400.

Nunca habíamos tenido una misión tan numerosa y de tan alto nivel.

Por eso muchísimas gracias.

Aquí están delegaciones de Unasur, de la OEA, del Parlamento Andino, el Centro Cárter, aparte de los invitados especiales que tenemos aquí presentes.

Y ustedes le van a dar el sello de legitimidad a este plebiscito y a este proceso. Por eso es tan importante que ustedes todos tengan plena conciencia y que su labor se pueda desarrollar con plena libertad.

Este plebiscito se está haciendo en cierta forma contra viento y marea.

Yo tuve la oposición de prácticamente todo el mundo para hacer este plebiscito: Tuve la oposición en la mesa de negociación de las Farc; tuve la oposición de quienes se oponían al proceso; tuve la oposición –inclusive- de mi propio equipo, en el propio gobierno, en muchos partidos políticos.

Me decían: pero ¿para qué insiste usted en un plebiscito si usted no tiene necesidad de refrendar los acuerdos? Usted tiene la capacidad legal constitucional de firmar los acuerdos.

Pero desde el primer día, desde cuando tomamos el primer paso que fue en la fase secreta, yo ya tenía muy claro que este proceso iba a ser tan importante, y que los acuerdos iban a ser tan importantes, que eso no se le podía dejar a la voluntad de una persona, por más presidente que fuera.

Que esto, la última palabra, la tenía que tener el pueblo colombiano.

Y, efectivamente, no tenía obligación de hacerlo.

Pero creo que para que la paz sea como queremos todos, estable y duradera, ese sello de legitimidad por parte del pueblo soberano, es muy importante para que esa paz sea efectivamente, duradera.

Y por eso insistí en cada paso. Inclusive en el debate en el Congreso, a la aprobación de este plebiscito.

¿Por qué se escogió el plebiscito? Porque analizamos las diferentes formas de poder consultar al pueblo. Estaba el referendo, pero ya había un fallo de la Corte Constitucional que decía que el referendo tenía que hacer referencia a cada pregunta, a cada tema. Eso pondría totalmente impráctico un referendo.

Entonces, el plebiscito constitucionalmente es una pregunta al pueblo colombiano si está de acuerdo o no con algo que el Ejecutivo ha hecho. ¿Y qué hizo el Ejecutivo? Hacer un acuerdo de paz con las Farc.

Y el plebiscito se escogió porque era la opción más práctica.

Algunos han dicho que en forma arbitraria el gobierno bajó el umbral del plebiscito. Eso no es cierto.

El proyecto de ley que se presentó no tenía umbral. Y en el Congreso de la República había una discusión, seria, responsable. Para darle legitimidad a este proceso hay que colocarle el umbral. El umbral necesario para poder legitimar este proceso.

Y en esa discusión, en lugar de poner el umbral del 25 por ciento que es el normal, se escogió el umbral del 13 por ciento, pero de votos afirmativos, que equivale, inclusive, a un umbral más alto que el 25 por ciento de participación.

Y esa discusión se llevó a cabo con unos argumentos muy claros y muy serios, diciendo mire: si ponemos el umbral de votos afirmativos en el 13 por ciento, que equivale a más del 25 por ciento de participación, también estamos, en cierta forma, haciendo este proyecto más democrático, más participativo. Sobre todo, en un país que tiene una tradición de un abstencionismo alto.

Entonces, le da más legitimidad el 13 por ciento de votos afirmativos. Esa fue la razón por la cual se puso el umbral del 13 por ciento, que repito, es más exigente que el de 25 por ciento de participación.

El otro aspecto que quisimos hacer desde el principio, que estuviera muy presente en el proceso, es el de la legitimidad jurídica. Y por eso este proceso lo hemos

adelantado siempre teniendo en cuenta el respeto por nuestros compromisos internacionales, por los estándares internacionales y también por nuestra propia Constitución.

Tan es así en la negociación sobre la Justicia Transicional, que es la parte más importante de este proceso, ahí recurrimos a varias mentes creativas y a los juristas más importantes, más connotados, e inclusive yo acudí a un jurista internacional, un profesor de la Universidad de Notre Dame, con gran prestigio en las instancias internacionales en derechos humanos, de derecho internacional humanitario, en la Corte Interamericana de derechos humanos en Costa Rica y la comisión en Washington.

Y le dije: forme parte de la delegación colombiana, en la negociación de esta justicia transicional, y su labor va ser como la de portero, un portero que va tapar cualquier gol que signifique que no estamos cumpliendo con los estándares mínimos internacionales.

Y creo que el resultado final demuestra que este jurista cumplió muy bien su tarea de portero, porque lo que salió como Justicia Transicional, todo el sistema especial que elaboramos y que creamos cumple con creces el Tratado de Roma al cual estamos obligados los colombianos, porque somos parte de ese tratado. Cumple con las instancias que para nosotros son muy importantes: La Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Comisión de Derechos Humanos.

O sea que estamos cumpliendo con los estándares internacionales en materia de que no haya impunidad y de Justicia Transicional, de respeto por los derechos de las víctimas.

Primera vez que un acuerdo de esta naturaleza pone a las víctimas en el centro de la solución del conflicto.

Su derecho de las víctimas a la verdad, a la reparación, a la Justicia y a la no repetición.

Y algo parecido hicimos con nuestras propias Cortes, y nuestra propia Constitución.

Quisimos hacer todo como Dios y la Constitución manda, es decir, siguiendo todos los procedimientos de nuestra democracia. Las reformas que se van a implementar para poder cumplir con los acuerdos se aprueban en el Congreso.

Inclusive el Congreso ya aprobó una reforma constitucional para introducir unos procedimientos ágiles, rápidos para acortar los tiempos, para comenzar a implementar los acuerdos una vez el plebiscito sea aprobado.

La Corte Constitucional, tendrá la obligación de estudiar todas esas reformas, sean legales o sean constitucionales, que salgan de este procedimiento rápido. Estudiarlas para que esas reformas y esas leyes sean conforme a nuestra Constitución, control de constitucionalidad.

Adicionalmente, los acuerdos a que llegamos fueron depositados en Ginebra como acuerdos especiales y, como si fuera poco, el plebiscito, para darle todavía más legitimidad.

Por eso, en este proceso, quisimos darle toda la legitimidad jurídica y toda la legitimidad política.

Y mañana vamos a poner ante el pueblo colombiano estos acuerdos para que el pueblo en un acto de soberanía tome la decisión si aprueba o no los acuerdos.

Y ustedes serán los encargados de decir ese procedimiento se llevó a cabo con toda la transparencia y con todas las garantías.

Por eso les agradezco tanto que estén hoy con nosotros. Ustedes saben la importancia de esta elección, de este plebiscito, no solamente para Colombia, para toda la región. Es el último, el más viejo, de los más crueles conflictos armados en todo el continente.

Y este paso que estamos dando va tener una repercusión muy positiva no solamente para Colombia, por supuesto, sino también para toda la región.

Y por eso el sello de legitimidad que la presencia de ustedes le da a este proceso, pues no puedo sino agradecerlo de todo corazón.

Mañana esperamos que la gente salga a votar, salga a votar masivamente, estamos frente a una decisión histórica, así lo ha entendido la mayoría de los colombianos.

Hemos dado todas las garantías, todas. Yo le he dicho al señor Registrador, le he dicho al señor Presidente del Consejo Electoral y a todos los funcionarios de Gobierno, le he dicho a la Policía, le he dicho a las Fuerzas Militares: Ustedes tienen que garantizar que los del no tengan las mismas garantías, y tengan las mismas facilidades que los del sí.

Que nadie pueda cuestionar la legitimidad de este proceso.

Ese ha sido además mi talante durante los 6 años que llevo de Gobierno: Que la oposición tenga todas las garantías a su disposición.

Inclusive este acuerdo, parte de los puntos de este acuerdo con las Farc, es que les vamos todavía más garantías a la oposición hacia adelante, como la negociación de un estatuto de la oposición, que no hemos sido capaces de negociar y está establecido desde la Constitución del año 91.

Pero quiero resaltar ese aspecto, las instrucciones que hemos dado desde hace ya varios meses, cuando comenzamos a hablar sobre el plebiscito, cuando estaba el plebiscito en discusión en el Congreso: que los opositores tuvieran todas las garantías, las mismas garantías que tienen los que apoyamos el proceso.

El Congreso decidió, y la Corte avaló que inclusive que el propio Gobierno y los propios funcionarios puedan participar en la campaña, porque la naturaleza de esta decisión es diferente a una elección de personas, Alcaldes o Gobernadores.

Pero también en eso las garantías han sido plenas.

La presencia de ustedes –vuelvo y repito- es muy importante, se los agradezco enormemente. Espero que cuando se termine el certamen mañana todos podamos decir: La democracia nuevamente funcionó y funcionó bien.

Y que cualquiera que sea el resultado, todos los colombianos lo acojamos, lo aceptemos y ojalá podamos trabajar juntos en la construcción de esta paz.

Porque lo que mañana sucederá es que le ponemos fin a una guerra, silenciamos los fusiles, pero la construcción de la paz comienza ahí y eso va a durar mucho tiempo.

Esa paz hay que reconstruirla con mucho esfuerzo y lo podremos hacer si todo Colombia, todos los colombianos, estamos unidos entorno a ese objetivo.

Y el sello de legitimidad que ustedes le dan a ese proceso pues va a ayudar muchísimo a que esa construcción se comience a edificar sobre bases sólidas.

Muchas gracias.